

Arte y diversidad funcional: prácticas en asociaciones para la inclusión

Art and Functional Diversity: Practices in Associations for Social Inclusion

M^a Luisa Belmonte Almagro

Universidad de Murcia

marialuisa.belmonte@um.es

<https://orcid.org/0000-0002-1475-3690>

Recibido: 21/12/2025

Revisado: 12/06/2026

Aceptado: 12/06/2026

Publicado: 01/07/2026

Ana Belén Martínez Blázquez

Educadora independiente

mrtanzanabelen@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-2542-8030>

M^a Dolores López Martínez

Universidad de Murcia

fendi@um.es

<https://orcid.org/0000-0003-4439-0584>

Sugerencias para citar este artículo:

Belmonte Almagro, M^a Luisa, Martínez Blázquez, Ana Belén y López Martínez, M^a Dolores (2026). «Arte y diversidad funcional: prácticas en asociaciones para la inclusión», *Tercio Creciente*, 30, (pp. 17-35), <https://dx.doi.org/10.17561/rte.30.10137>

Resumen

La formación artística en las asociaciones para personas con diversidad funcional supone una vía crucial para su desarrollo personal, inclusión y empoderamiento. Actualmente coexisten diversos enfoques artísticos cuya finalidad es conseguir la accesibilidad, participación activa y reconocimiento de lo diverso como un valor social. Desde esta premisa, el presente estudio analiza las actividades artísticas como medio de inclusión social, en función del género y la labor que realizan los profesionales de las diferentes asociaciones de discapacidad intelectual de la Región de Murcia, y su punto de vista sobre la influencia de estas actividades artísticas a la inclusión social de las personas con discapacidad intelectual. Para ello, se aplicó un diseño de investigación exploratorio de corte mixto y transversal que muestra que los profesionales describen el arte y las actividades artísticas como un recurso que favorece simultáneamente el desarrollo

personal, social y funcional, configurando un medio significativo para la inclusión plena de personas con discapacidad intelectual, siempre que estén acompañadas de una práctica reflexiva, inclusiva y consciente, pese a la falta de transferencia de conocimiento y difusión de los proyectos artísticos realizados en dichas asociaciones. Por todo ello, se concluye que el arte debe considerarse no sólo como una herramienta terapéutica o recreativa, sino como un instrumento legítimo de justicia social, participación y reconocimiento de la diferencia.

Palabras clave: arte, diversidad funcional, creatividad, educación, inclusión.

Abstract

Artistic training within associations for individuals with functional diversity represents a crucial pathway for personal development, inclusion, and empowerment. At present, various artistic approaches coexist, all aimed at promoting accessibility, active participation, and the recognition of diversity as a social value. From this premise, the present study examines artistic activities as a means of social inclusion, considering gender and the roles carried out by professionals from different associations for people with intellectual disabilities in the Region of Murcia, as well as their perspectives on the influence of these artistic activities on the social inclusion of individuals with intellectual disabilities. An exploratory, mixed-methods, cross-sectional research design was implemented. The findings show that professionals describe art and artistic activities as a resource that simultaneously fosters personal, social, and functional development, thereby constituting a meaningful pathway toward full inclusion for people with intellectual disabilities—provided that such practices are reflective, inclusive, and intentional, despite the limited transfer of knowledge and dissemination of artistic projects undertaken in these associations. Overall, the study concludes that art should be regarded not merely as a therapeutic or recreational tool, but as a legitimate instrument of social justice, participation, and the recognition of difference.

Keywords: Art, Functional Diversity, Creativity, Education, Inclusion.

1. La relevancia del arte en la construcción de espacios inclusivos para personas con capacidades diversas

El arte ha mantenido una relación inseparable con el ser humano desde los inicios de su existencia y se ha mostrado, a lo largo de la historia, como un fenómeno esencial, reflejo de cualquier cultura. Así, la actividad artística es un recurso para la inclusión personal y social, que favorece el encuentro, la participación, la comunicación y la reflexión (Dunn, 2020). En la actualidad, el arte se proclama como una poderosa herramienta que da lugar a grandes cambios sociales donde cualquier ciudadano puede implicarse de manera activa en los conflictos sociales de la población (Barbancho, 2014). Según Callejón-Chinchilla (2015), ya no se pretende “producir” obras, sino generar acciones colectivas que respondan

a los retos que la sociedad demanda. Durante los siglos XX y XXI, se ha observado cómo la relación del arte con la ciudadanía se ha visto afectada. En un inicio, en el arte clásico, el ciudadano era considerado un mero espectador sobre la obra que el artista había creado, ante la cual no tenía opción de opinión. Posteriormente, tal y como manifiestan diversos autores (De Lacour, 2015; Torres, 2016), los movimientos ciudadanos han aprovechado las oportunidades de participación como instrumento de reivindicación, desde la creatividad y el uso de la libertad, imprescindibles para una ciudadanía plena, y calidad de vida (Belmonte y García-Candel, 2025; Shenton, 2018). Por lo que es necesario pensar en la cultura y en el arte como vías para desafiar estereotipos y desarrollar una estética basada en las peculiaridades personales como riqueza. Mesas-Escobar et al. (2023) enfatizan la importancia del encuentro colectivo de individualidades en el que la cultura y el arte lleguen a ser un medio imprescindible para lograr anular los muros invisibles referentes a los prejuicios sociales. Poniendo en marcha programas dirigidos a la inclusión social donde la diversidad y la cultura sean los ejes principales para el fomento de nuevos espacios de participación y creación inclusiva (Dunn, 2020).

En los últimos años, según Martínez et al. (2016), se ha evidenciado que los centros socioeducativos tienen un rol muy importante, puesto que son lugares en los que se pueden impulsar actividades que ayudan a favorecer la inclusión, el crecimiento individual y la interacción social de los alumnos con discapacidad. Los centros socioeducativos pueden llegar a tener un papel fundamental a la hora de construir entornos inclusivos si se perciben como espacios de encuentro comunitario (Vivo, 2023). El arte y la cultura son medios privilegiados para vehicular subjetividades que quedan excluidas del discurso. Mesas-Escobar (2021) destaca la idea de que todos los procesos vitales son culturales, por lo que las personas son seres de cultura, por tanto, absorben cultura y generan cultura. El arte permite así construir puentes expresivos donde los lenguajes convencionales no alcanzan. Para muchas personas, los formatos visuales, sonoros, performáticos o multimodales resultan más eficaces para comunicar estados internos complejos. Además, los lenguajes artísticos se abren a la exploración de nuevos modos de conocimiento y transcendencia. En los últimos tiempos, se observa el propósito de mejorar la inclusión social de las personas con discapacidad y cómo el arte, ha jugado y juega un papel muy importante en ello (Martínez-Blázquez et al., 2021). Lo cultural tiene necesidad de lo social para poder vincularse de una forma útil a la comunidad y así hacer frente a cualquier aspecto relativo a la exclusión o inclusión social (López-Fernández-Cao, 2015).

Dillón y Grillo (2014) ya indicaban que el arte debe garantizar equidad e igualdad de oportunidades para lograr la inclusión, como elemento de expresión, lenguaje y comunicación. Desde las perspectivas antropológica y sociológica, se considera al arte como un fenómeno cultural, complejo y universal que implica a todas las personas, grupos sociales y culturas de la sociedad. Es más, el arte es uno de los modos más complejos de transmisión cultural (Collins et al., 2023; Dunn, 2020), ya que, el artista mediante su acción expresa textos, imágenes, movimientos y sonidos, siendo su modo de lenguaje para relacionarse con la sociedad. Según Bang y Wajnerman (2010), las prácticas artísticas que se realizan en grupo o colectivamente ofrecen la posibilidad de transformación de las propias realidades debido a que permite imaginar de forma colectiva otras situaciones

posibles, y crearlos junto a otras personas de manera ficticia. Estas acciones hacen que el sujeto pueda experimentar en su propia piel otras situaciones deseadas al encontrarse con otros y poder sentirse y pensarse como sujeto activo de transformación de las propias realidades, generando una posibilidad de cambio y forjando una confianza colectiva con ello.

El arte, de alguna manera, es un método para intimar con el cambio, con la capacidad de reflexionar sobre la identidad (Hole y Schnellert, 2024), de atarearse en los vínculos personales e interpersonales para poder comprender al ser humano y al mundo de otras formas. Según López-Fernández-Cao (2015), la actividad artística forma parte del crecimiento del ser humano, de su desarrollo. Los artistas han hecho uso del arte para simbolizar, pensar y sentir el mundo. El arte se abre al universo como un espacio de libertad llena de posibilidades.

Las artes son un conjunto de recursos y oportunidades que facilitan la creatividad y la expresión, favoreciendo mayores posibilidades para el éxito personal, académico y profesional (Alonso, 2016). Las prácticas artísticas han evolucionado desde un enfoque estético-representacional a convertirse en una valiosa herramienta de inclusión para personas con diversidad funcional. El arte contemporáneo abre nuevos discursos cuyas aportaciones intervienen directamente en la transformación social de colectivos vulnerables. De forma paralela, la percepción de las personas con discapacidad ha pasado de una visión asistencialista a otra que reconoce su plena capacidad y valor. Desde esta perspectiva, el acceso a la cultura se convierte en una vía imprescindible para dar visibilidad a estas personas con diversidad funcional.

2. Inclusión social y arte para la transformación social: experiencias con personas con diversidad funcional

El arte aplicado en personas con diversidad funcional puede actuar contra la exclusión social. Ejemplo de ello es la variedad de proyectos y actuaciones realizados desde diferentes organismos o asociaciones en las últimas décadas tanto nacionales como internacionales. A lo largo de este apartado, se pueden observar las diversas formas en las que arte y diversidad funcional confluyen para mostrar su amplitud de posibilidades.

Saavedra-Macías et al. (2016) exponen la contribución del Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla junto al Servicio Andaluz de Salud, la Fundación Andaluza para la Integración Social de las Personas diagnosticadas con Enfermedad Mental y la asociación de Síndrome de Down Asedown-Sevilla, donde surgen una serie de actividades creativas dentro del proyecto de investigación: “Creative Practice as Mutual Recovery: Connecting Communities for Mental Health and Well-Being”. El proyecto es liderado por el “Centre of Social Futures” del “Mental Health Institute” de Nottingham y financiado por el “Royal Arts and Humanities Council”, con grupos de personas con discapacidad psíquica y Síndrome de Down en la ciudad de Sevilla, el fin de este es mejorar su calidad de vida a través de la constitución de un grupo de teatro en la Asedown desde el año 1996 y talleres de mediación artística en el museo de arte contemporáneo de Sevilla en 2006.

Se destaca la asociación “Debajo del Sombrero”, fundada en Madrid en 2007 por personas con amplia experiencia en los ámbitos del arte y la discapacidad intelectual, inspirado en la película *¿Qué tienes debajo del sombrero?*, (Figura 1), dirigida por Barrera y Peñafiel, donde narra las experiencias de una artista con síndrome de Down, en Creative Growth Art Centre de Oakland (California). En la asociación colaboran el centro de Creación Contemporánea El Matadero (Madrid), La Casa Encendida, y el Círculo de Bellas Artes. Se lleva a cabo la propuesta “Al matadero sin miedo”, proyecto donde participan jóvenes y adultos en un espacio de creación en el cual se ejecutan diferentes actividades creativas. Los resultados artísticos del mismo se han expuesto reconociendo su valor artístico y cultural, generando incluso la promoción y venta de sus obras.



Figura 1. *Proyección de la película y presentación de la Asociación*. Nota. Adaptado de *Proyección de la película y presentación de la Asociación*, por Debajo del sombrero, 2008, Debajo del Sombrero (Debajo del Sombrero - ¿QUÉ TIENES DEBAJO DEL SOMBRERO? Y //AL MATADERO SIN MIEDO//)

Otro proyecto que revela Rodríguez-Pérez (2013) es Cinesín, una Asociación sin ánimo de lucro creada en Valencia en 2008, la cual trabaja la accesibilidad de los medios audiovisuales para personas con diversidad funcional, dedicada a la producción de contenidos y desarrollo de proyectos. A través de la web Cinesín, se pueden conocer diversos proyectos realizados con personas con discapacidad intelectual, desde cortometrajes a documentales o incluso programas de televisión. El documental “Notas a contratiempo”, se basa en la experiencia de Rafael Calderón y su familia hacia una situación de exclusión social y escolar que el centro le planteaba en los últimos cursos de la ESO. El programa de cortometrajes tiene como objetivo principal “la realización de una serie de cortometrajes que den visibilidad a personas con diversidad funcional y al mismo tiempo obtener las habilidades y herramientas para una producción artística de alta calidad” (Cinesín, 2021).

Gallery Atelier Herenplaats, se encuentra ubicada en el centro de Rotterdam. Para esta institución, el arte surge como una nueva vía de comunicación para estimular

la expresión artística de las personas con discapacidad. Herenplaats ha desarrollado un curso de formación artística dedicada y adaptada a personas con talento visual y una discapacidad intelectual o antecedentes psiquiátricos. Estos cursos de formación son impartidos por artistas visuales y profesores de artes visuales, cuando las clases finalizan exitosamente, los alumnos pasan al colectivo de artistas.

DE MI FOR YOU, es un proyecto artístico colaborativo internacional cuyo fin era crear un canal de comunicación y de creación entre dos grupos de participantes, uno de ellos formado por personas con trastorno mental grave, compuesto por usuarios de servicios de atención a la salud mental ubicados en diferentes países. La metodología de trabajo se apoya en la libertad de creación y la flexibilidad partiendo de una sencilla indicación basada en la “Teoría de las cinco pieles” del artista austriaco Hundertwasser, según Figueroa y Pérez-Pastor (2016). Figueroa y Pérez-Pastor (2016), Coca et al. (2013) nos presentan el proyecto *Arte para todos*, desarrollado por el Museo Patio Herreriano y el Centro Ocupacional para personas con capacidades diversas del Ayuntamiento de Valladolid. Su objetivo era favorecer la inclusión social, la creatividad, la autonomía, la empatía, las relaciones interpersonales (Loizou y Charalambous, 2021) y la autoestima en personas con discapacidad intelectual mediante procesos creativos afines a la creación artística contemporánea (Crutchfield y Epstein, 2018). La iniciativa tenía un carácter multidisciplinar lo que aportaba diversos puntos de vista y experiencias en base al tema a tratar, de tal forma que posibilitaba la conjunción de la educación artística y social con el fin de lograr la inclusión social a través de la práctica artística.

Desde los museos de arte, se han iniciado diferentes proyectos diseñados exclusivamente para personas con diversidad funcional. Morón (2011) expone el proyecto que arrancó en el Departament d'Educació del Museu Nacional d'Art de Catalunya en 1998, cuya programación se dirige a dichos colectivos. El objetivo es ampliar los conocimientos y experiencias de los usuarios para el buen desarrollo de unas habilidades personales, cognitivas y sociales que favorezcan su ser y estar en la vida, siempre teniendo en cuenta tanto los factores externos que influyen en la evolución de las personas como su propia idiosincrasia. Comerar et al., (2017) hacen un breve recorrido sobre diferentes interacciones artísticas realizadas con personas con Discapacidad Intelectual como propuestas integradoras en la sociedad. En el GAIA Museum Outsider Art de Randers (Dinamarca) se realizan experiencias culturales, de conocimiento y educacionales denominadas “Outsider Art” con personas con necesidades especiales y discapacidad artísticas instaurando una metodología de trabajo para la elaboración de talleres de expresión favoreciendo las oportunidades profesionales en el sector cultural.

La Fundación Virgen del Pueyo (Zaragoza) atiende a personas con discapacidad intelectual. Desde el centro se han llevado a cabo diez ediciones del proyecto “Disarte” donde se exhiben obras relacionadas con la imaginación y la creación, siempre en colaboración con artistas de distintas disciplinas artísticas (escultura, pintura, videoarte, literatura, poesía, entre otras).

FEAPS Aragón, (Confederación Española de organizaciones a favor de Personas con Discapacidad Intelectual, actualmente denominada Plena Inclusión de Aragón) en 2012 efectuó una exposición itinerante nombrada “Arte de aragoneses con discapacidad

intelectual”. En esta exposición se ofrecía una serie de propuestas artísticas, en las que se observaban diferentes formas de expresión, a nivel figurativo, abstracto, didáctico, simbólico, propósito y emotivo donde se podía verificar como las actividades conectadas a la expresión artísticas se convierten en instrumentos de comunicación para las personas con Discapacidad Intelectual.

Otras experiencias artísticas se llevan a cabo desde Asociación ASSIDO Murcia para personas con síndrome de Down y otras discapacidades intelectuales. Mesas (2021) describe en su tesis doctoral, la labor artística que se realiza en la asociación. También se desarrollaron experiencias de prácticas artísticas participativas, en las que colaboran personas con y sin diversidad funcional. Estas prácticas comienzan a realizarse en el año 2011, en lugares como la Facultad de Bellas Artes, el *Congreso Internacional de intervención Psicosocial, Arte Social y Arteterapia*. Posteriormente, en el año 2014, se crea el Curso de Creación Integrada con personas con síndrome de Down, a raíz de un convenio entre la Universidad de Murcia y ASSIDO, cuyo fin es que personas con diferentes capacidades puedan participar de un proyecto artístico conjunto mediante los talleres artísticos integrados (Mesas et al., 2023). De estas acciones surgen proyectos como: *Redes, Performance*, el proyecto *Mar Mejor* y la creación de los colectivos: INOUT (es un colectivo artístico compuesto por personas con síndrome de Down y otras discapacidades en el taller de Arte y Creatividad), (Figura 2) y la compañía de Danza *Así Somos* (destinado a personas de todas las edades y capacidades diversas, cuyos objetivos tienen un carácter terapéutico, rehabilitativo, formativo y creativo) (Mesas, 2021).



Figura 2. Obra artística, de InOut Colectivo artístico diverso. Nota. Adaptado de *Obra artística, de InOut Colectivo artístico diverso*, por Asociación ASSIDO, 2021. Facebook (<https://www.facebook.com/inoutcolectivo/photos/318281456725689>)

Brugarolas (2015), en su tesis doctoral describe su amplia labor como directora en la compañía cultural de Danza Integrada Ruedapiés. Esta compañía tiene como objetivo la producción de espectáculos y obra artística en un formato diferente. Está formada por bailarines con y sin diversidad funcional, lo que provocaba la necesidad de buscar espacios con características concretas que facilitasen el aprendizaje de Danza Integrada a los miembros con diversidad funcional de forma paralela al resto de miembros de la sociedad. Su proyecto “Sinapsis. Danza inclusiva y artes performativas” fue seleccionado por la Obra Social La Caixa en la convocatoria Arte para la Transformación Social, Integradanza (2023).

Un proyecto actual es el que presentan García-Clark y Iannuzzi (2022) basado en una experiencia arteterapéutica con un grupo de jóvenes con diversidad funcional. El objetivo de este proyecto era atender los posibles sentimientos de frustración de los jóvenes con discapacidad. Hacen uso de materiales plásticos para las actividades de tal forma que puedan llegar a todos los participantes, y la música y los títeres como lenguaje universal.

3. Método

Dada la naturaleza de los datos y el procedimiento de recogida de información utilizado, la investigación realizada se ubica dentro de los métodos mixtos. Concretamente, se trata de un estudio descriptivo, de carácter exploratorio y evaluativo. La recogida de información se llevó a cabo mediante un cuestionario ad hoc, que constaba de 9 preguntas sociodemográficas, 26 cuestiones, de carácter cerrado en la parte cuantitativa y 4 preguntas, de carácter abierto en la sección cualitativa, relativas a la tipología de las actividades artísticas realizadas en los centros de discapacidad intelectual de la Región de Murcia.

Objetivo de la investigación

Para la realización de este estudio se planteó el propósito de analizar las actividades artísticas como medio de inclusión social, en función del género y la labor que realizan los profesionales de las diferentes asociaciones de discapacidad intelectual de la Región de Murcia, y su punto de vista sobre la influencia de estas actividades artísticas a la inclusión social de las personas con discapacidad intelectual.

Muestra

Del total de las asociaciones para personas con discapacidad intelectual de la Región de Murcia, 25 de las instituciones confirman desarrollar actividades artísticas con sus usuarios. En todas ellas, los usuarios son personas con discapacidad intelectual, que realizan diferentes actividades tanto a nivel ocupacional, formativo o lúdico, pudiendo en algunos casos residir de manera habitual en dichas asociaciones.

Así pues, de una población de 68 trabajadores que llevan a cabo prácticas artísticas en las diferentes asociaciones de discapacidad intelectual de la Región de Murcia, asumiendo un nivel de confianza del 95% y un margen de error de 5%, hubieran

sido necesarias 58 respuestas, para obtener una muestra representativa. Finalmente, los participantes de este estudio fueron 62 profesionales. La distribución muestral (Tabla 1) pone de manifiesto la existencia de un mayor número de hombres (72,6%), de entre 36 y 50 años (45,2%), que no cuentan con formación artística específica (75,8%) y que asume las funciones de monitor y educador principalmente (64,6%).

Variables	Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Género	Hombre	45	72,6
	Mujer	17	27,4
Edad	Menos de 25 años	6	9,7
	De 25 a 35 años	16	25,8
	De 36 a 50 años	28	45,2
	De 51 a 65 años	12	19,4
Formación artística	No	47	75,8
	Si	15	24,2
Labor que realiza	Monitor	20	32,3
	Educador	20	32,3
	Docente	5	8,1
	Terapeuta	2	3,2
	Otro	15	24,2

Tabla 1. *Distribución muestral de los participantes*

Técnicas de recogida de información

La recogida de información se ha realizado mediante el cuestionario anónimo ad hoc de Evaluación de Prácticas Artísticas y su Contribución a la Inclusión Social. Para comprobar su validez de contenido, este fue sometido a juicio de once expertos. Concretamente se contó con la colaboración de una experta en metodología, seis docentes de la Universidad de Murcia, y cuatro especialistas en materia de Educación Artística y Arteterapia. También se obtuvo la fiabilidad del cuestionario mediante el cálculo de la consistencia interna del mismo, resultando ser el instrumento altamente fiable (Alfa de Cronbach =,970).

El instrumento está formado por nueve preguntas sociodemográficas (género, edad, formación académica, artística, formación artística continua, jornada laboral, labor que realiza, desde cuándo realiza estas prácticas en la asociación y desde dónde se demanda el trabajo artístico) y por veintiséis ítems cerrados, de una escala de cuatro grados (1. nada; 2. poco; 3. bastante; 4. mucho), divididos a su vez en tres dimensiones: metodología aplicada en las actividades artísticas; evaluación de los programas artísticos; y las actividades artísticas como medio de inclusión social. Los resultados aquí descritos pertenecen a la primera de ellas.

Técnicas de análisis de datos

El análisis de los datos se realizó utilizando IBM SPSS Statistics 24.0. Para el análisis estadístico, en primer lugar, se comprobó que las variables a analizar estadísticamente no presentaban una distribución normal, al no cumplirse los supuestos de normalidad (*Kolmogorov-Smirnov*) y homocedasticidad (*Levene*). Por lo tanto, como la muestra no

siguió una distribución normal de los datos, para el análisis de la información se recurrió a la estadística descriptiva, con pruebas de distribución de frecuencias, y a la inferencial no paramétrica, con pruebas de independencia de Chi-cuadrado, tomando en consideración el tamaño del efecto a través del valor Phi y V de Cramer.

Por otro lado, el software Atlas.Ti permitió organizar y estructurar la información cualitativa. El procedimiento se inició con una codificación abierta y se comenzaron a identificar conceptos clave y temas recurrentes directamente a partir de las respuestas que habían dado los participantes. Después, estos códigos iniciales fueron agrupados en categorías más amplias que representaban dimensiones temáticas comunes, mediante un proceso llamado codificación axial. Estas agrupaciones hicieron que se facilitase la identificación de relaciones significativas entre los distintos códigos, así que se desarrollaron redes semánticas en las que se visualiza cómo están interconectados los distintos elementos.

3. Resultados

3.1. Las actividades artísticas como medio de inclusión social, en función del género

A continuación, en las siguientes tablas, se presentan los resultados sobre las actividades artísticas como medio de inclusión social en función del género del profesional y su formación artística.

En la Tabla 2 se observa asociación significativa en base al género del profesional, concretamente en lo que respecta a la repercusión social de la práctica artística en congresos ($p=0,005$) y certámenes ($p=0,042$). En relación con el tamaño del efecto, la variabilidad de la repercusión social de la práctica artística tiene que ver con el género del profesional, en un porcentaje del 45,2% y 36,3% respectivamente.

Actividades artísticas como medio de inclusión social:	Valor	Gl	Sig.	Phi
P23. Existen métodos artísticos que favorecen la inclusión social.	,055	1	,814	,030
P24. Las actividades artísticas realizadas en mi centro fomentan la inclusión social de los usuarios.	,469	1	,493	,087
P25. Selecciono las prácticas artísticas para favorecer la inclusión social de los participantes.	,730	1	,393	,108
Mis programas artísticos tienen repercusión social:	Valor	Gl	Sig.	V
P26.1. Participación benéfica.	5,512	3	,138	,298
P26.2. Congresos.	12,687	3	,005	,452
P26.3. Certámenes.	8,181	3	,042	,363
P26.4. Concurso de obra social.	6,759	3	,080	,330
P26.5. Exposiciones.	6,320	3	,097	,319

Tabla 2. Pruebas de chi-cuadrado, Phi y V de Cramer de la percepción de los profesionales sobre arte e inclusión, en función de su género

Considerando las variables dicotómicas, y sus categorías, en relación con las actividades artísticas como medio de inclusión social, se aprecia en la Tabla 3 que la asociación es algo mayor cuando las personas que responden el instrumento son mujeres principalmente en cuanto a las respuestas de las tres primeras cuestiones (95,6%, 88,9%, 75,6% frente a 94,1%, 82,4% y 64,7% respectivamente).

Focalizando el interés en la repercusión social de los programas artísticos, considerando la agrupación de las categorías nada/poco, y bastante/mucho, por lo general las mujeres consideran que estas tienen poca o ninguna consecuencia en la inclusión, en contraste con la opinión de los hombres. En todos los casos menos en el de las exposiciones, que se da la casuística contraria. Son las mujeres las que creen que estas no influyen apenas en la inclusión social de la persona con discapacidad, mientras que el hombre si considera que pueden repercutir un poco más.

	MUJER				HOMBRE			
	Frecuencia <i>f</i>		Porcentaje %		Frecuencia <i>f</i>		Porcentaje %	
	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No
P23.	43	2	95,6	4,4	16	1	94.1	5.9
P24.	40	5	88,9	11,1	14	3	82.4	17.6
P25.	34	11	75,6	24,4	11	6	64.7	35.3
	Nada / Poco	Bastante / Mucho	Nada / Poco	Bastante / Mucho	Nada / Poco	Bastante / Mucho	Nada / Poco	Bastante / Mucho
P26.1.	28	17	62.2	37.8	6	11	35.3	64.7
P26.2.	43	2	95.5	4.5	15	2	88.2	11.8
P26.3.	40	5	88.9	11.1	10	7	58.8	41.2
P26.4.	38	7	84.4	15.6	9	8	52.9	47.1
P26.5.	31	14	26.9	19.1	6	11	35.3	64.7

Tabla 3. Frecuencias y porcentajes de la percepción de los profesionales, sobre las actividades artísticas como medio de inclusión social, en función de su género

3.2. Las actividades artísticas como medio de inclusión social en función de la formación artística del profesional

En la Tabla 4 se observa asociación significativa en relación con la formación artística del profesional, concretamente en lo que respecta a la repercusión social de la práctica artística de nuevo en congresos (p26.2=,047), como en el caso anterior, y exposiciones (p26.5=,021). En relación con el tamaño del efecto, la variabilidad de la repercusión social de la práctica artística tiene que ver su formación profesional, en un porcentaje del 35,6% y 39,6% respectivamente.

Actividades artísticas como medio de inclusión social:	Valor	Gl	Sig.	Phi
P23. Existen métodos artísticos que favorecen la inclusión social.	1,006	1	,316	,127
P24. Las actividades artísticas realizadas en mi centro fomentan la inclusión social de los usuarios.	,887	1	,346	,120
P25. Selecciono las prácticas artísticas para favorecer la inclusión social de los participantes.	,547	1	,459	,094
Mis programas artísticos tienen repercusión social:	Valor	Gl	Sig.	V
P26.1. Participación benéfica.	1,326	3	,723	,146
P26.2. Congresos.	7,869	3	,047	,356
P26.3. Certámenes.	5,419	3	,144	,296
P26.4. Concurso de obra social.	1,975	3	,578	,179
P26.5. Exposiciones.	9,738	3	,021	,396

Tabla 4. Pruebas de chi-cuadrado, Phi y V de Cramer de la percepción de los profesionales sobre arte e inclusión, en función de su formación artística

Prestando atención ahora a la Tabla 5, se observa que ambas agrupaciones de personas están de acuerdo en que existen métodos artísticos que favorecen la inclusión social, y que concretamente las actividades artísticas realizadas en sus centros fomentan la inclusión social de los usuarios. Aunque los profesionales con formación afirman en mayor medida seleccionar las prácticas artísticas para favorecer la inclusión social de los participantes.

En cuanto a la repercusión social de los programas artísticos, considerando de nuevo la agrupación de las categorías nada/poco, y bastante/mucho, en todos los casos, los profesionales sin formación consideran que tienen poca o casi ninguna relevancia en la inclusión, en contraste con la opinión de los profesionales que sí afirman estar formados.

	SIN FORMACIÓN				CON FORMACIÓN			
	Frecuencia <i>f</i>		Porcentaje %		Frecuencia <i>f</i>		Porcentaje %	
	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No
P23.	44	3	93,6	6,4	15	0	100	0
P24.	42	5	89,4	10,6	12	3	80	20
P25.	33	14	70,2	29,8	12	3	80	20
	Nada / Poco	Bastante / Mucho	Nada / Poco	Bastante / Mucho	Nada / Poco	Bastante / Mucho	Nada / Poco	Bastante / Mucho
P26.1.	26	21	58.3	44.7	8	7	38.3	46.7
P26.2.	46	1	97.9	1	12	3	80	20
P26.3.	41	6	87.3	12.8	9	6	60	40
P26.4.	36	11	76.6	23.4	11	4	73.4	26.6
P26.5.	29	18	61.7	38.3	8	7	53.3	46.7

Tabla 5. Frecuencias y porcentajes de...

3.3. ¿Qué cree que aportan las actividades artísticas a la inclusión social de las personas con discapacidad intelectual?

La Figura 3 sintetiza las aportaciones que, según los profesionales de las asociaciones, ofrecen las actividades artísticas a la inclusión social de las personas con discapacidad intelectual. Las respuestas evidencian que el impacto más destacado se vincula a los beneficios personales (56 menciones), categoría que agrupa aspectos como el fortalecimiento de la autoestima, la expresión emocional y la percepción de competencia, lo que sitúa al arte como un recurso clave para el desarrollo individual. A continuación, se subraya la importancia de los beneficios sociales (31 menciones), que aluden a la mejora de la interacción interpersonal, la cooperación y la integración en grupos comunitarios. También emergen con fuerza las aportaciones relacionadas con la participación en la sociedad (20 menciones) y la creación o fortalecimiento de relaciones sociales (19 menciones), indicando que los profesionales perciben el arte como un espacio privilegiado para fomentar la inclusión desde experiencias compartidas y significativas. En términos de bienestar, la calidad de vida aparece mencionada en 18 ocasiones, lo que refuerza la idea de que las actividades artísticas promueven satisfacción personal, bienestar emocional y oportunidades de participación plena. Otras contribuciones, aunque menos frecuentes, también muestran áreas relevantes: el aprendizaje (5 menciones) y la creatividad (5 menciones), así como la mejora de destrezas cognitivas (3 menciones) y destrezas motoras (2 menciones), elementos que conectan la práctica artística con el desarrollo de habilidades funcionales. Finalmente, se menciona el beneficio laboral (1 mención), señalando que, aunque minoritario, algunos profesionales reconocen la potencial transferencia del trabajo artístico a ámbitos ocupacionales. En conjunto, estos resultados indican que las actividades artísticas son percibidas como un mecanismo multifacético de inclusión que actúa simultáneamente en planos personales, relacionales y comunitarios, posibilitando una integración social más plena y significativa.

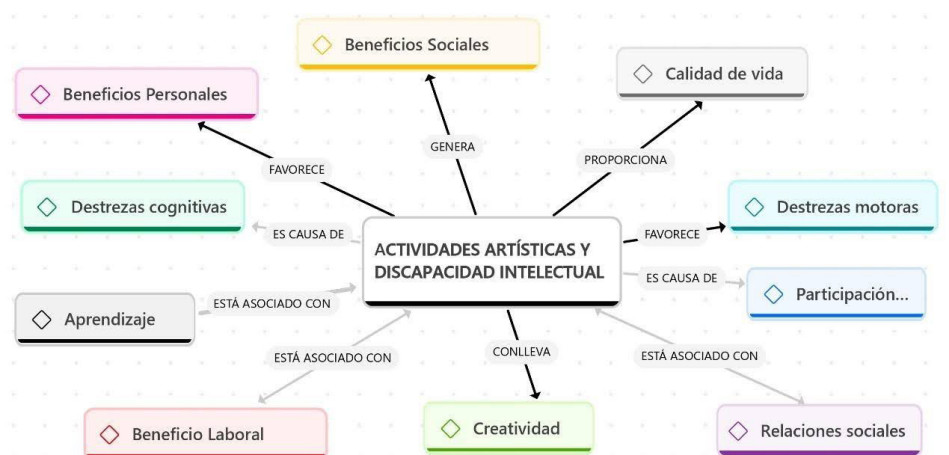


Figura 3. *Aportaciones de las actividades artísticas a la inclusión social de personas con discapacidad intelectual según profesionales de las asociaciones*

4. Conclusiones

A lo largo de la historia, se puede observar cómo el arte ha mantenido una relación inseparable con el individuo (Martínez-Blázquez et al., 2021), pero, en los últimos años, se ha reforzado el interés por utilizar el arte como medio para mejorar la inclusión social de las personas con discapacidad, dado que lo cultural requiere de lo social para generar vínculos significativos y abordar procesos de exclusión. Se reconoce que las prácticas artísticas deben garantizar condiciones de igualdad y equidad para asegurar oportunidades reales de participación (Dunn, 2020), puesto que el arte constituye un fenómeno cultural universal (Collins et al., 2023), que permite la expresión simbólica y la transmisión de significados. A través del arte contemporáneo se genera un auge de prácticas artísticas con grupos que incluyen a todos los colectivos (Dunn, 2020; Mesas, 2021). Cuando estas prácticas se desarrollan colectivamente, ofrecen la posibilidad de transformar las propias realidades, imaginar alternativas y reforzar la confianza y el sentido de comunidad.

Los resultados de la presente investigación convergen en la idea de que las actividades artísticas funcionan como un medio eficaz para promover la inclusión social de personas con discapacidad intelectual. En concreto, el arte ha sido señalado como una herramienta valiosa para desarrollar bienestar personal, capacidades individuales y vínculos comunitarios.

El análisis de las actividades artísticas como medio de inclusión social según el género de los profesionales muestra un acuerdo general (coincidiendo con Hole y Schnellert, 2024) en torno al valor del arte para favorecer la participación social de las personas con discapacidad intelectual (Dunn, 2020). Tanto mujeres como hombres consideran que existen métodos artísticos que contribuyen a la inclusión y que las actividades desarrolladas en sus centros fomentan este proceso. Sin embargo, se observan diferencias significativas en la percepción de la repercusión social de los programas artísticos. Las pruebas estadísticas indican asociaciones relevantes en la valoración de la presencia de dichas actividades en congresos y certámenes, donde el género explica parte de la variabilidad. Las mujeres suelen manifestar más adhesión a las afirmaciones relacionadas con el uso del arte para promover inclusión, pero al mismo tiempo tienden a valorar como baja la repercusión social de estas actividades en comparación con los hombres, quienes atribuyen un impacto mayor en ámbitos como congresos, certámenes y concursos. La única excepción se encuentra en las exposiciones, donde los hombres consideran que su influencia es menor. En conjunto, los datos sugieren que, aunque existe consenso en reconocer el potencial inclusivo del arte, la valoración de su alcance social presenta matices asociados al género del profesional.

La comparación entre profesionales con y sin formación artística revela una visión compartida sobre el papel del arte en la inclusión social, junto con diferencias atribuibles al nivel de formación. Ambos grupos coinciden en que existen métodos artísticos que favorecen la inclusión y que las actividades realizadas en sus centros contribuyen a este fin. No obstante, los profesionales con formación artística indican con mayor frecuencia que seleccionan intencionadamente prácticas específicas para promover inclusión, lo que sugiere una aplicación más consciente y dirigida de estos recursos. Las pruebas

estadísticas muestran asociaciones significativas entre la formación y la percepción de repercusión social en ámbitos como congresos y exposiciones, donde quienes cuentan con formación especializada atribuyen un mayor impacto a la presencia pública de los programas artísticos. Asimismo, al analizar la repercusión global, los profesionales sin formación muestran una tendencia a valorar como baja la influencia de estas actividades en la inclusión social, mientras que quienes sí poseen formación artística consideran que su efecto es mayor y más consistente. En general, la formación artística parece influir tanto en la selección de prácticas como en la valoración del alcance social del arte en contextos de discapacidad intelectual.

Diversos estudios empíricos corroboran que la participación en prácticas artísticas inclusivas favorece la integración social, la visibilidad, el sentido de pertenencia y la dignidad de las personas con discapacidad intelectual, describiéndolas como un lugar de encuentro entre personas con y sin diversidad funcional con el objetivo de potenciar la inclusión social (Mesas, 2021; Moreno-González, 2016; López-Martínez, 2015). Pero la literatura también advierte que la mera oferta de actividades artísticas no garantiza inclusión. Es decir, su eficacia depende del diseño inclusivo, de la accesibilidad, de la continuidad, del reconocimiento de capacidades y de la participación activa, no sólo como beneficiarias pasivas, de las personas con discapacidad en los procesos creativos (Sousa et al., 2025; Zimmermann et al., 2024). Esto ayudaría a explicar por qué algunos profesionales del estudio muestran reservas respecto a la repercusión social de los programas artísticos, ya que podría reflejar limitaciones estructurales, falta de recursos, discontinuidad en los proyectos o ausencia de espacios que trasciendan lo asistencial.

Las menciones de los profesionales más frecuentes a los posibles beneficios personales, fortalecimiento de la autoestima, la expresión emocional y la percepción de competencia (Crutchfield y Epstein, 2018), que las personas con discapacidad intelectual podrían adquirir se alinean con la noción de que el arte promueve el desarrollo individual y la autoconfianza (Nijkamp y Cardol, 2020; Suárez, 2025). Asimismo, las categorías referidas a los beneficios sociales, las relaciones sociales y la participación en la sociedad (Loizou y Charalambous, 2021), coinciden con los efectos descritos en estudios, donde el arte actúa como mediador social y rompe barreras de estigma, favoreciendo integración, normalización y reconocimiento de la diversidad (Nijkamp y Cardol, 2020), mejorando la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual (Belmonte y García-Candel, 2025; Shenton, 2018).

Además, investigaciones recientes subrayan que las artes no solo benefician a nivel subjetivo, sino que también pueden abrir caminos hacia la inclusión cultural, comunitaria e incluso ocupacional de personas con discapacidad (Collins et al., 2023; Dunn, 2020). En este sentido, la categoría que versa sobre el posible beneficio laboral de las prácticas artísticas (aunque menos citada en la muestra del estudio), tiene sentido dentro de una visión amplia de inclusión, que no se limita a la participación recreativa, sino que también aspira a la ciudadanía plena y la integración social activa. No obstante, la literatura advierte que la efectividad del arte como medio de inclusión depende en gran medida de las condiciones de acceso, del diseño inclusivo de los programas y del reconocimiento real de las capacidades de las personas con discapacidad intelectual (Hole

y Schnellert, 2024). Esto ayuda a interpretar por qué algunos profesionales valoran con menor intensidad la repercusión social de los programas artísticos, ya que puede reflejar limitaciones estructurales, falta de visibilidad o de continuidad en los proyectos.

En conjunto, los profesionales de esta investigación describen el arte como un recurso que favorece simultáneamente el desarrollo personal, social y funcional, configurando un medio significativo para la inclusión plena. Los datos aquí expuestos refuerzan la evidencia de que las actividades artísticas pueden desempeñar un papel central en la inclusión social de personas con discapacidad intelectual, siempre que se implementen con intencionalidad, recursos adecuados y una perspectiva inclusiva. El arte no solo aparece como herramienta terapéutica o recreativa, sino como un instrumento legítimo de integración social, reconocimiento cultural y justicia social.

Pero aún queda mucho por hacer en referencia a la inclusión social mediante el arte de las personas con diversidad funcional, y la discapacidad intelectual. Es necesario que haya más estudios a nivel de inclusión social ligada al arte para así poder conocer los beneficios que surgen en otros grupos, así como una mayor claridad a la hora de diferenciar los enfoques existentes a través del arte como herramienta de mejora social o incluso la formación de los profesionales de las asociaciones en dichos enfoques. Conocer qué profesionales de las asociaciones forman parte de los equipos interdisciplinarios de los talleres artísticos que se realizan en las mismas, así como cuál es su aportación a nivel metodológico y la formación que tienen. Generar investigaciones dirigidas al fomento de la inclusión social mediante proyectos artísticos cuyos objetivos estén derivados al desarrollo personal y social de las personas con diversidad funcional en todos los aspectos de su ser, y por supuesto, buscar espacios alternativos a las asociaciones para llevar a cabo actividades artísticas, dando lugar a la participación en estos proyectos de otras personas sin diversidad funcional, fomentando la participación y conocimiento de la comunidad.

Referencias

- Alonso, D. (2016). El desarrollo de la autodeterminación a través del proceso creativo de las personas con discapacidad intelectual. *ARTSEDUCA*, 15, 70-95. <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/artseduca/article/view/2233>
- Bang, C., y Wajnerman, C. (2010). Arte y Transformación Social: La Importancia de la Creación Colectiva en Intervenciones Comunitarias. *Revista Argentina de Psicología*, 48, 89-103. <http://hdl.handle.net/11336/188341>
- Barbancho, J.R. (2014). Arte social y político: el trabajo de Doris Salcedo. *Laocoonte. Revista de estética y teoría de las Artes*, (1), 123–129. <https://doi.org/10.7203/laocoonte.1.1.4380>
- Belmonte, M.L., y García-Candel, J.A. (2025). Perfiles de empoderamiento en estudiantes con discapacidad intelectual del programa Universitario Todos Somos Campus. *Revista Complutense de Educación*, 36(4), 537. <https://dx.doi.org/10.5209/rced.96906>

- Brugarolas, M.L. (2015). *El cuerpo plural. Danza integrada en la inclusión. Una renovación de la mirada* [Tesis Doctoral]. Universidad Politécnica de Valencia.
- Callejón-Chinchilla, M.D. (2015). El arte como recurso. *Iniciación a la investigación*, e6, 1-6. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ininv/article/view/2556>
- Coca P., Olmos de Gracia A., García-Ceballos S., Delgado-González N., García-Vegas S., Santiago-Rodríguez E., y Langués-Saez A. I. (2013). Arte para todos. Proyecto de investigación y creación con personas con capacidades diversas. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 8, 155-168. https://doi.org/10.5209/rev_ARTE.2013.v8.44443
- Collins, A., Fillis, I., y Sanal, Z.G. (2023). Social inclusion of disabled performers in the performing arts: a case from Türkiye. *Equality, Diversity and Inclusion: An International Journal*, 42(8), 968-985. <https://doi.org/10.1108/EDI-02-2022-0054>
- Comeras, A.B., Raposo, J.F., y De Luxan, M. (2017). Expresiones artísticas de personas con discapacidad intelectual y su relación con estrategias cognitivas arquitectónicas. *Arte, Individuo y Sociedad*, 29 (Núm. Especial), 175-189. <https://doi.org/10.5209/ARIS.53960>
- Crutchfield, M., y Epstein, S. (2018). Creative expression and personal development for adults with intellectual disabilities. *Journal of Intellectual Disabilities*, 22(3), 256–272. <https://doi.org/10.1177/1744629517698028>
- De Lacour, R. (2015). Acción urbana y arte conceptual. La transformación del espacio público contemporáneo. *Dearq*, 1(16), 60-75. <https://doi.org/10.18389/dearq16.2015.04>
- Dillón, V., y Grillo, G. (2014). Arte e inclusión social. Nuevos paradigmas. *Arte e Investigación*, 10, 129-133.
- Dunn, K. (2020). Cultural participation and social inclusion of adults with intellectual disabilities. *Disability and Society*, 35(4), 633–655. <https://doi.org/10.1080/09687599.2019.1647158>
- Figuerola, L. y Pérez-Pastor, V. (2016). De Mi For You. Proyecto artístico de colaboración internacional entre personas afectadas por trastorno mental grave. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 11, 55-66. <https://doi.org/10.5209/ARTE.54115>
- García-Clark, B., y Iannuzzi, N. (2022). La importancia de lo que importa. Una experiencia arteterapéutica con un grupo de jóvenes con diversidad funcional. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 17, 121-129. <https://doi.org/10.5209/arte.76240>
- Hole, R., y Schnellert, L. (2024). Inclusive arts-based practices for youth with disabilities: Connecting identity, community, and participation. *Social Sciences*, 13(2), 116. <https://doi.org/10.3390/socsci13020116>
- Loizou, A., y Charalambous, P. (2021). Inclusive theatre practices as spaces for participation and empowerment. *Journal of Social Inclusion*, 12(3), 45–60.

- López-Fernández-Cao, M. (2015). Indicadores sobre prácticas artísticas comunitarias: algunas reflexiones. *Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 10, 209-234. https://doi.org/10.5209/rev_ARTE.2015.v10.51693
- López-Martínez, M. D. (2015). Arteterapia como propuesta de innovación docente. En J.J. Maquilón, M.P. García y M.L. Belmonte (Ed.), *Innovación educativa en la enseñanza formal* (pp. 867-874). Editum.
- Mañón, Q., y Lorente, X. (2003). *L'acompanyament i l'Educador Social. L'Educació Social: projectes, perspectives i camins*. Pleniluni.
- Martínez-Blázquez, A.B., López-Martínez, M.D., y Belmonte, M.L. (2021). Vivir con el arte, un cambio social. *Revista OIDLES*, 85-98. <https://doi.org/10.51896/oidles>
- Mesas, E.C. (2021). *En torno al Arte y la Diversidad funcional. Prácticas artísticas participativas para la inclusión de las personas con diversidad funcional en el arte contemporáneo* [Tesis Doctoral]. Universidad de Murcia.
- Mesas, E.C., López-Martínez, M.D., y Santos Sánchez-Guzmán, E. (2023). Encuentros artísticos participativos para la construcción de relaciones inclusivas en espacios universitarios. *Pulso. Revista De educación*, (46), 37-58. <https://doi.org/10.58265/pulso.5413>
- Moreno-González, A. (2016). *La mediación artística: Arte para la transformación social, la inclusión social y el desarrollo comunitario*. Octaedro.
- Morón, M. (2011). Los museos de arte, agentes activos para la equidad social. Proyectos para personas con necesidades específicas de apoyos. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 6, 253-268. https://doi.org/10.5209/rev_ARTE.2011.v6.37097
- Nijkamp, J., y Cardol, M. (2020). Diversity, opportunities, and challenges of inclusive theatre. *Journal of Social Inclusion*, 11(2), 20-32. <https://doi.org/10.36251/josi153>
- Rodríguez-Pérez, N. (2013). Videoarteterapia. El acto de grabar. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 8, 83-103. https://doi.org/10.5209/rev_ARTE.2013.v8.44439
- Saavedra-Macías, F.J., Arias-Sánchez, S., de la Cruz, E., Galán, M.L. Galván, B., Murvatian, L., y Vallecillo, N. (2016). La recuperación mutua en personas con trastornos psicológicos o diversidad funcional a través de la práctica creativa. *Arte, Individuo y Sociedad*, 28(2), 339-354. https://doi.org/10.5209/rev_ARIS.2016.v28.n2.48848
- Shenton, N. (2018). Art-based interventions and wellbeing in adults with intellectual disabilities. *Arts & Health*, 10(4), 299-315. <https://doi.org/10.1080/17533015.2018.1443953>
- Sousa, C., Tsvetkova, P., Pérez-Fuster, P., Agius, M., Kostova, S., Bolesta, K., y Tkaczyk, A.H. (2025). Social inclusion for people with intellectual disability and on the autism spectrum through assistive technologies: current needs and future priorities. *Disability and Rehabilitation: Assistive Technology*, 20(4), 917-929. <https://doi.org/10.1080/17483107.2024.2414414>

- Suárez, V. (2025). Democratización del teatro hacia un territorio inclusivo: discapacidad cognitiva y experiencias teatrales para el desarrollo socioemocional y del pensamiento. *Tercio creciente*, (27), 97-118. <https://doi.org/10.17561/rtc.27.9023>
- Torres de Eça, T. (2016). Del arte por el arte a las artes comprometidas con las comunidades: paradigmas actuales entre educación y artes. *(pensamiento), (palabra)... y obra*, 16, 14-23. <https://doi.org/10.17227/ppo.num16-3972>
- Zimmermann, A., Hermsen, M., Pelgrim, T., van Dijk, L., Awater, A., Leget, C., y Visse, M. (2024). How do arts-based communities conceptualize their contribution to social justice for people living with intellectual disabilities? A scoping review. *Journal of Creative Arts Therapies*, 19(1), 1-26. <https://doi.org/10.1080/26907240.2025.2548737>